

MISCELÁNEA GENEALÓGICA.

Dedicada al "herrero" de Ferreries, Gabriel Cardona Enrich.

Un servidor, de chico jugaba al fútbol (bastante mal, por cierto) de defensa lateral derecho. De aquella época tengo unos recuerdos agradables, especialmente en cuanto al entrenador de los equipos infantil y juvenil de un equipo creo que inexistente sobre los papeles oficiales (Es Castell), rival sempiterno de un club de "Acción Católica" de Maó y que llamaban "de Montserrat", por el apellido de su entrenador, de origen leridano, y que había jugado de portero en la primera división nacional a principios de los años 50 del siglo pasado. Aquel entrenador del club "sin papeles" desde Castillo, era un ferreriense, Juan Suárez Gonyalons, que amaba más el fútbol que a ninguna otra cosa del mundo. Esta afición hacía que en su casa hubiera más balones que dinero y que, para él, el juego de la pelota pasara por encima de todo.

Digo esto por el hecho de que, periódicamente, íbamos a jugar (y, sistemáticamente, a perder) a Ferreries. Tengo muy presente una vez que, yendo a Cala Galdana, el autobús de Rosselló rompió un eje (el camino era un desastre de baches y badenes) y que los dos equipos (infantil y juvenil), sin perder la moral, fuimos a pie, a nadar a la citada cala. La ida y la vuelta a pie fueron agotadoras para los jugadores, y así nos fue una vez más. Por otra parte, en mi opinión, los "polos" de menta y de anís eran mucho mejores que los de Es Castell, según mi frágil memoria.

Volviendo al tema genealógico, seguramente os preguntaréis que tiene que ver en Suárez, el fútbol y esta miscelánea. Tiene que ver que mi relación con Ferreries pasaba por el único ferreriense que yo conocía (más tarde conocí a Pepe Florit, buen "cazador" de meros y también casado en Es Castell, pero ésto es harina de otro costal) y me da ocasión de hablar de Gabriel Cardona Enrich, herrero y músico.

No todo el mundo que aparece este espacio tiene la condición de "memorable" por el hecho de prestar su nombre a una calle, plaza o edificio público; hay gente que, sin papeles y reconocimientos oficiales, queda fijado en la memoria colectiva a través de las remembranzas de unos niños, como yo mismo. En este caso, la noticia me ha llegado de una manera poco convencional. Hace pocos meses me llegó la información de que un ingeniero industrial con aficiones de fisioterapeuta, decía que él era de origen menorquín, de madre ciudadelana y abuelos de Ferreries; concretamente, dijo de "casa del herrero", que es como son conocidos los de su estirpe. Mi desconocimiento era total y recurrí a Antoni Guasch, que me explicó de qué iba la cosa: se trataba de Gabriel Cardona Enrich (Ferreries * 24/12/1880 + 22/01/1974) herrero de oficio y músico de reconocida categoría, a pesar de que no pudo estudiar tal como él lo deseó. Se dice que para poder aprender más de lo que le habían enseñado los curas Miquel Fuxà y Jaume Galmés, iba de Ferreries en Maó (salía a las dos de la madrugada, sobre un carro que transportaba carbón u otras mercancías, llegando a Maó a las ocho) a tomar lecciones del maestro Doménico Bellissimo. Cabe suponer que el regreso a Ferreries también sería larga y pesada. Y así a lo largo de dos años. He podido consultar el libro "La música en Ferreries. Apuntes para una historia " de Bep Cardona, donde hay una detallada descripción de este personaje polifacético; herrero, pesador de quesos y músico que dominaba una amplia serie de instrumentos musicales, desde el flautín hasta el órgano, pasando

por la ocarina, el clarinete, el bombardino, el cornetín, el trombón, el violín, el acordeón y el piano.

Podríamos comentar otros detalles pero, tal vez, hay que recordar que gracias a él, una nieta suya pudo ir a estudiar a Barcelona, venciendo las dudas de los padres de la futura doctora en ciencias biológicas (de la que hablaremos en otra ocasión) Maria Àngels Cardona Florit. Seguramente, esta decisión se derivaba de su decepción de cuando era joven; le ofrecieron ir a América para dedicarse a la música profesionalmente y no pudo aceptar el ofrecimiento por motivos familiares (y económicos, claro). El ingeniero que he citado antes es hijo de María Ángeles y bisnieto de "es ferrer".

Como de costumbre, voy a terminar el artículo indicando el grado de parentesco entre nuestro personaje de hoy, Gabriel Cardona Enrich y algunas personas actuales: Antoni Guasch Bosch (mi compañero de fatigas genealógicas) 107 vías con 15 saltos; Joan Pons Alzina (historiador) 61 vías con 20 saltos y yo mismo, 62 vías, con 18 saltos. Sin embargo, Marian Cardona von Hofe (estudiante) es la más cercana, en tanto que sólo tiene 18 vías, pero el número de saltos es el más bajo de todos: 9. Por regla general, el número de "saltos" es inversamente proporcional a las vías; es decir, cuanto más cercanas son las relaciones directas, menos vías o caminos de relación hay, y a más vías de relación, hay más distancia o "saltos" entre las dos personas.

Aprovecho el origen del personaje de hoy para desear felices fiestas de San Bartolomé.